

# LA CORTE

## SEMANARIO ILUSTRADO

Director literario  
D. Luciano Boafta

### SUMARIO

Alpa de la Duguerre (conclusion), por D. L. Boafta.  
Semana, sevinte, por D. L. Boafta - Dénouement  
Universitario - Noticias - A todo el  
mundo.

Redaccion  
Authencia & principal redacta

Director Artístico  
D. Eduardo Lucini

### La Arpa de la Duguerre

#### Cuento espiritista

(Conclusion)

La implacable fatidica al persegue  
fielemente a los hombres y mas que  
ninguno se murió cual con el des-  
dicho Alberto.  
No podía claudar porque había  
todo bien claro aquél perfil de mu-  
y en el reconocimiento el de la Dugue-

"Mi ultimo aliento es para vos y para  
vos mi ultimo suspiro y para vos mi  
ultimo suspiro.

"Recorralas el encargo que me hicie-  
steis al depositario de l'mi? Yo lo he  
cumplido y exijo de vos una recompensa.

"A la hora en que yo solía tocar la  
melodía de Bellini que tanto entusiasma sentia, Alberto, pinto al ar-  
pa que fué mia y con la imagina-  
cion oírás quizás los ecos de la y mi  
alma cruzando los espacios solare  
junto al que como hermano me  
amó.

"¡Adios!... Se muerte geeeha! y  
dentro de brevísimos instantes habrá  
dejado de existir vuestra hermana  
que tanto el quiso! vos queréis - So-  
ñadme!"

"¡Desacecito! - decía el Conde, te-  
nías tan cerca la felicidad y no com-  
prendieras!... ; Haber estado a punto  
de alegrías la mas sublimes, el  
cha y desfista perderte en las fias  
sombrias de un sepulcro!... ; Tener  
ya encerrada la ventura en aquella  
caja de marmol!.... ; Fue feliz  
sby. ... no hay mayor libertad  
que la mia, ya no tengo dueños ya  
no tengo amigos ya no tengo obedi-  
ción Falqueta!... ; Mi abuelo por no  
hay nadie que seguir!... que todo lo  
dejó seguido le muerte!... Ya no me  
mostraré necie, ya no impedirás mis  
acciones y los sufrimientos de un ser  
querido me harán poderes!... ;

... solo me resta dejar una vez que no pueda  
llorar. Ag. !n baile llaman mis  
os al Manto, tengo necesidad de ligan-  
tar y hago esfuerzos por vestirlas pero  
no consigo mas que retorcerme el cora-  
zón, mis pasos se queman y mi pe-  
cho se doblase que a lastimado a  
seir se ha olvidado de llorar. No da  
me queda... si me quedo... un pu-  
ñado de oro para arrojastlo a la cara  
de los musicos la vez que me han  
venido tu amor. Solo en medio de

la multitud no teníe cuando cre-  
cio se acabe quien me dé una gote de  
agua para apegar mi sed, ni quien  
meche un abrigo sobre mis hombros  
al sentir que se me helan los huesos. lle-  
vo el prendio de mi una careta de  
eterna que me asina, careta de que  
o un sarcasmo pasa la sublime crea-  
cion del bello mundo. He menester ru-  
do para no oírla, he menester burlito  
y emociones pasan no tan alegre. gozar  
de vivir, pudi curvemos los gatos en la  
orgia, los gatos materiales que son los unicos  
que nos brinde el mundo.... Mas no,  
yo serie profanar su amor cuando  
yo deba hacerme olvido de él. Dejar  
el tristeza de los fortines, dejar el cho-  
gar de los vasos y el charcoido de los  
los. Hágamo nacer un verso en este  
reconto y vivamos tan solo al dulceis-  
mo calor de su recuerdo, sobre Rosalina!  
Soydoname este olvido, perdona que  
tu haber debo no se haya realizado  
ni una vez perdona que por que te amo  
y este amor no se celebre y punza que  
si es verdadero que existe el alma y ex-  
iste su inmortelidad al pegar por  
los espacios eternamente, eternamente  
te amara.

Al pensar en el Conde y no volvió a  
verse por ninguna parte.

Solo en su habitacion y encerrado  
cuidadosamente, vivia contemplando  
el espejo la poter epistolal de la Duguerre.

Lloria el mes de diciembre y era noche  
buena.

Alberto en su gabinete estaba sen-  
tado junto a la roja chimenea y  
apoyaba las manos sobre el aspe y so-  
bre aquellas el rostro.

Una sien de Alberto penchada  
del techo proyectanqlo sobre la al-  
fombra de la habitacion la sombra  
negra de sus brazos semejando un  
animal engendro de la fantoria.

Sobre un velador ardía una lamp-  
ara a media luz.

Oírse fuere el silbido del viento y las

Sopues de la noche del baile  
de los Barones de Santander  
de aquella aparicion en el op-  
pera y al volver a su casa Alberto abri-  
cason de su orientacion y se canso  
de farrante de teñible la bano y  
tubo contemplando largo rato her-  
moso el suyo sacando de él un phe-  
nomeno que lo leyó mil y mil veces.  
No vian mas que un cortísimo nume-  
ro de renglones escritos con menuda  
y que asi decian.  
Alberto: Hay q leer la ultima car-  
ta q envíe; la carta de una muerta.  
que caise como a hermano durante  
viela y creo que os de amar ete-  
mente.

alegría, voces de las gentes que con panderos, tambores y zambombas entonaban el canto de alegría por el nacimiento de un Dios.

De aquellos muros oírse todo era placer suave, de aquello muros adentro todo era placer tranquilo. El pueblo gozaba con algarabía y con gritos, el Círculo gozaba con sus realidades.

Un reloj dio las seis de la tarde con apagados tiempos y Alberto alzando la cabeza miró el horario y exclamó: "La hora!"

Inerrablemente sin que él se diera cuenta de lo que ocurría fueron a detener sus manos sobre las cuerdas del aspa.

Alberto en aquellos instantes se consternaba como el mar dichoso de los hombres y sentía en su interior algo que se agitaba dulcemente.

Los decolorados bocanadas comenzaron a robar por las roncas cuerdas y los acordes de la divina melodía de Bellini inundaron el espacio.

Que suerte poder oírse semejante pieza! Que suerte misteriosa impudible a sus manos haciendo las que suelen tener una música que nunca había sabido producir!

Poco a poco diminuyó el empuje de sus músculos y gradualmente se fue extinguiendo el movimiento de sus manos hasta que abandonando el aspa vinieron a caer sobre las rodillas. Mas no obstante, las cuerdas por si solas y como sacudidas por el viento invisible, continuaron en sus vibraciones y la sublime melodía continuó reproduciéndose misericordiosamente.

Cerraron sus ojos y se fueron amortiguando lentamente los latidos de su corazón.

Sintió en sus labios el contacto de algo seco y una felicidad suprema embargó su espíritu hasta que de pronto un ladrillo descorchante brotó del aspa, hiriendo se pedazos las cuerdas y el encargo del bonde cayó ante miertas que su alma libre de la vestimenta carnal se despidió con la de la duquesa a las plantas de sus pies.

## XII.

Al oírlo él cuando el ayudo de escena entró en la habitación de su dormitorio, encontró muerto al loco y hecha pedazos el aspa de la duquesa.

L. Daudán

## LA SEMANA

Revista

Humano - Periquito - Gatti - Nutación - Hasta la vista.

Si más se piensa sollte le libe.

Como habíamos de pensar que nuestros chirapeantes autores comienzan a ser un "Periquito" que da ganas de llorar!

Aburrido, sin sentido, sin conclusión, artístico y monótono es el libro de la zarzuela, obra de los tres. Ramón Gutiérrez y Pérez Alba.

Los chistes groseros y bajos, las prolongadas ocenas poseidas hasta lo sumo, merecían por si solas el más temible rigor del público imperial.

Aquel segundo acto de cacerías tan sin novedad tiene un efecto tan repugnante que el público protestó enfurecidamente y a la segunda representación ya había desaparecido.

El cuadro muy pobre, en la forma hubo que verificarse clamoraciones en el canto y el baile flamenco ejecutado tan descuidadamente que fueron molestas las voces y chichas del público para oírse los otros acordes y movimientos de la zarzuela.

La música del Sr. Rubio no tiene más efecto que el de no ser suya y estar tomada de oírse tan corlocadas como son "El Danzón" y "Se quiebre Santa".

No da dioxim de los pintores oceñeguenses don Roveto, Donardí y Muñiz sobre todo este último morirás las ovejas con que fueron recibidas la plena elección, el vapor, Benítez y Gutiérrez.

Los baileables ni nuevos ni entretenedores y no ser por la falta finchiase mal lo hubiere pasado el Sr. Carbonetti.

En fin a la quinta representación han dejado los precios de los boletos de ver. el costo de la idea de la obra.

El Sr. Gutiérrez se fijó solo en que había mucho telón que suba y baje pero no es eso lo que busca el público que el ir a allí no piensa encontrarse con un comedia sino que opera una zarzuela que le entretenga con chistes, musicas y baileables.

En Periquito solo se puede aplaudir a los señores Roveto, Donardí y Muñiz.

Si en un teatro se silva en otro se aplauden demostrando esto que la suerte del público una obra de perdió balance también.

Mr. Parish hace todo lo posible por dar novedades y brillanzas a sus espectáculos, respectivamente y los espectadores que van su buena intención y sus esfuerzos se premian con su aplauso y aplausos.

Gatti notable librador ha presentado el propietario y director del teatro de Price y aún sigue haciendo algunas.

Gutiérrez debutó el viernes último

y fue recibido con una ovación verdaderamente espantosa.

Los trajes que ejecuta en la cuerda floja a una altura inmensa y sin nubes son admirables pero sobre todo los giros molinatos con que da fin a su nuevo y arrancado ejercicio, como punto de gitar aquél hombre sobre sí mismo y enroscado en la cuerda con una velocidad tan vertiginosa.

Increíble cosa para nosotros si no vivimos como lo hemos visto.

Las vueltas de los basquilleros no devuelven tan rápidas por muy fuertes que se les impusiere.

Nosotros no hubiéramos elegido mejores porque fuimos simplemente con arreglo a nuestro criterio y no acuerdamos con los billetes de la empreza, y así como hemos visto el claramente al Sr. Gutiérrez para presentar al público "Periquito" gracias a Mr. Parish por presentar al público a Gutiérrez.

Bocetos, y no pequeños, de aplausos recibidos en este teatro duran te su permanencia en Madrid y volveremos a asegurar con toda nubra al final que nos merece la ovación de Gutiérrez así como volveremos también a afirmar que es digna la preferencia del público hacia señor Parish. Bien por el emprendimiento del circo ecuestre que no carece en sus asuntos y no descansa un momento.

Ya se anuncia nuesas debatas y uno de ellos para el próximo mesero.

Los proyectos de Mr. Parish son grandes, más durante el invierno proyecta tales obras en su teatro que no puede decirse que intenta el teatro de nuevo.

Falta hacer en verdad que la inmortal Carraca de Benzo, el tío y me me se sustituya por el que más sólido y elegante.

Conocemos desembolos originales otras obras pero ofreciendo un espectáculo variado y diverso en lo cual debe no dudemos que se recomendará bien pronto el inteligente empresario que se acuerda los ingobios que arruinan las funciones de la proxima temporada.

El Phade ha muerto, los Gutiérrez también.

Hasta lo sentirán don Antoni il empresario de las sillas y quedará el empresario del teatro.

Pero las estaciones se suceden mostrando el movimiento universal y el otoño con arrugado rostro arroja con fuertes impulso al verano.

los conciertos nocturnos del Si拜ton vu  
an & ser vespertino como en la prima  
cina.

Ya solo se visitan por la noche los  
botes cubiertos y los coches.  
No hay mas remedio. El frio se en  
viesca y tomamos a la villa de movi  
miento y de ruido.

Los tiempos llegan, sin hielo y deposit  
an en la capital a las gentes bene  
rigas del calor madrileño.

Ver Companias de invierno vuel  
an a la villa, las anunciantes se  
van de carteles y el movimiento  
total se inicia.

Los autores repasan sus obras, los e  
scenarios repasan sus vestuarios y los em  
isorios repasan sus cuentas.

Se se suena a Leon los bailes, y las re  
uniones de epifanía, ya se limpia el  
piso a las localidades del Español,  
holo y la Comedia, ya los amores  
sobre libre van a continuar entre  
sombbras y colgaduras y ya se ho  
cen las manos los tapetistas.

Madrid se regocija porque Ma  
nuel es partidario del frio y lo que  
mas se alegran de la fuga del calor  
en los reviles de los edificios.

Entre los ninos hacen ellos su agote,  
rapina a que se dedican se acarea  
muy pronto comenzaran sus ro...  
no hablamos que son contribuyen  
do a autorizar sus escandalos.  
Se podian elegir toclar las no  
ches lo que mas nos plazca entre  
la risa y el llanto.

Vive el invierno!... cuanta mas  
nieve caiga mejor... para los si  
mones.

\* \* \*

La marcha del verano trae como  
consecuencia la suspencion de "La  
Corte".

Sebo alegrarme o enhiestecerme?  
Permida que lo dijese pues aunque  
muy halagüeno pare mi el  
que devuelvo a enterar a mis  
illos lectores y a mis simpaticos  
tores, de los cuales me hablen  
no obstante creda, tened de y vi  
el tareas del revistoso. Siempre agi  
tose, siempre en movimiento con  
mudo, recorriendo los teatros y a qua  
ndo contentamente el oido pa  
ntearse de las conversaciones  
que se hacen en despedidas suyas, lle  
y rendirse fisica y moralmente.

Hoy termina mi mision hoy  
siblo la ultima revista de esta  
semana y quizas sea tambien la ut  
ima para siempre.  
Cuando "La Corte" se vuelve sur  
eara o probable que otra pluma  
de suave y ligera que la mala

impulsa de por cinquingacion mas  
grande se ocupé de lo que yo me  
ocupé si con mal resultado al me  
nos con buena intencion.

Con buena intencion, si, que mi  
sucesor podre crecerme en merito  
pero en deseos nunca.

Sto-8-1872.

L. Boada

### Senores suscriptores:

Deberemos es, al suspender la pu  
blicacion de nuestro periodico pedir  
humildemente el perdón para la sol  
tar complicitas.

Solo, uno y otro hemos quedado en  
esta illma. época y no es mucho que  
hayamos invertido en defecto.  
Nuevas vigilias han sido gran  
des y grandes los desvelos que porfa  
cepcionado la confección de "La Corte"  
en todos sus numeros.

Tenia las columnas con original que  
solo los plumeros habian de producir  
ha sido ardua empresa, mas por fin  
hemos llegado cuando finalmente  
a la cumbre del elevado y empinada  
morde del periodismo.

Si tuvieses ha corrido por nuestra pen  
te y no nos arrepentimos ni lo hacemos  
ni jamas de haberles sometido a qu  
al tan pesado que un opleuro, u hicio  
rio de nuestros sucesores, o para no  
dolor gloria que se compensa y con  
exceso lo que nos nustros.

Hoy clamo nuevo, odio y lo sen  
tidos en vereced que "La Corte" o no  
ha sido y abandonarla sigue a la  
por corto tiempo nos duele y no due  
le en el alma.

Quizas sean males, quizas solo  
dias los que tardemos en numeroar  
nuestros leclos, mas de uno y otro  
modo, empiezamos cuando empieza  
nos siempre sera con el mismo tipo.  
Hasta tenemos que agradecer a los  
hoy redactores, antes al concurso, lo dia  
solletines publicados el los Sen. Martí  
y Bonelli, eran propiedades de "La Corte"  
dnde ha de crecer mas. Tan solo el Senor  
Metamero el mas moderno de los dos, ha  
hecho lo posible por ayudarnos tanto en  
la creacion artistica como en la literaria.  
Samos a este Senor, que solo como noti  
ciero entro y ha extendido sus trabajos,  
mil gracias.

Lo que ahora hemos hecho estan  
siempre dispuestos a ejecutarlo por  
la existencia y aumento de "La  
Corte" su

Directores

# NOTICIAS

Se ha recibido en esta redaccion el  
numero 16 de nuestro colegio "El Ca  
cereno".

Los her. Redactores de "La Corte" em  
tuan sin novedades en su importan  
te salud.

Nuestro colaborador R. Alday, se  
que en el mismo estro en buste  
visible supimientos.

El numero de hoy es el ultimo  
de "La Corte" en este plena epoca.

Se han suspendido los desfiles del  
carneval de la calle de Seville  
para emplear los fondos en festes  
que nos noviembre.  
Poco me parece bien.

Se entabla a la Exposition Comer  
cial por la calle de Carreras, esta  
ya casi concluida.  
Parece ser magnifica.

Esta eleccion ha adquirido un  
le presentado amena las observaciones:  
Huir en la sombra, drama en 3 actos  
y en verso de los her. D. Antonio Mu  
ñoz y J. Gaspar Munoz de Grie.  
La torre de Calavera, drama en un  
acto y en verso de J. Eugenio Selle.

Bella cual con su sencillo comedia dra  
matica en 3 actos y en verso de J. Tor  
villla.

El habellero de gracia, drama en tres  
actos y en verso de J. Luis Mariano  
de Saita.

Don Juancho de Guevedo, drama en  
cuatro actos y en verso de J. Salogio  
Florentino Sanz.

La mejor razan la espada, comedia en  
tres actos y en verso de J. Torvillla.

El pelo de la elehera, comedia en un  
acto y en verso de J. Manuel Bi  
ton de los Herederos.

Sancho Fariseo, drama tragic en tres  
actos y en verso de J. Jose Zobilla.

Un drama nuevo, drama en tres actos  
en prosa y verso del J. Camayo y Daur.

Gar en el blanco, comedia en tres actos  
y en verso del J. Pina y Dominguez.

Coleando piletas la lilestuya  
comedia sencilla a elquirir lo cha  
mar y congojar siguientes:

Diamantes = da esposa del vengador - Amor  
y amistad - Don Alvaro o la fuerza del siervo.  
- Los hijos de Eduardito - La Capilla de la au  
nure - El boyacolor - con el hablo a eu  
chilleadas - Los amantes de Benuel.

Comedias = La cuenta del Zapatero.  
La intriga en el gran mundo -

- El todo por el todo - Mareela o cual de los  
hos? - El hombre del mundo - Los aman-  
tes de Chinchon -

Algunos temor todos los que se recomien-  
den por su mérito literario y quizás el  
día de mañana presente la elección  
de La Corte una colección de obras  
dramáticas que no la hace más escogida  
en el mundo.

¡Estamos a 11 de Setiembre !!!!!!!

Reciente este nombramiento para su puesto  
Ministerio algunos ejemplares de sus autores.  
Se agradeció el individuo que los propor-  
cionó depositándolos en esta elección  
en dicho Museo situado en la calle de San  
Miguel número 18.

Las librerías de nuestro Director se enuen-  
tran ya arregladas por completo.

Nuestro colegio "El Correo Militar" ha pu-  
blicado el domingo próximo pasado un  
artículo de nuestro compañero de Sociedad  
Sr. Bonelli, titulado: Apuntes sobre la  
organización del ejército en Marruecos.

Se ha anunciado el cuadro de la com-  
pañía del teatro Español para la tempora-  
da de 1879 e 1880. Entre los actores figura  
nuestro particular amigo Don José  
Prueto.

El cuadro de actores dejó bastante  
que desear:  
Dicho teatro abrirá sus puestas en  
la segunda quincena del corriente.

El capitán Sr. Martí continua esca-  
mando los cigarrillos.  
Pero Señor, místé usted que es maní!

Muy en breve tendrá lugar la lectura  
del drama "Martires del deber", refundición  
hecha de La guerra del deber por su autor  
d. Luciano Boada.

Si casi segura la representación de  
esta en el Teatro del Príncipe a mitad  
de tempada.

Dios proteja al joven autor.

El discurso del doctorado del h. Martí  
ha sido con elocuencia.

Querido nuestro ex-diseñador artístico  
d. Sanguino regresa a este Capítulo don-  
de el honor de oír leer la inigualable  
obra.

Se aplaude el Coche.

No se encuentra en todo Madrid un  
ejemplar del drama La guerra del deber.

## A TODO EL MUNDO

Me retiro al tocador  
donde están mis ingredientes

para dar luego a las gentes  
cuando salga, buen olor.  
Que soy él de la colección  
y no conozco que al fin  
Me vean sin el carmín.  
La melena y la pomada.  
En general me empapo  
y lo hago de mal talante  
Que ya no veré a mi amante  
Que nombran el baccereno  
Joven sensible y amable  
Pero de valor terrible.  
Por lo audaz y lo sensible  
Se ha hecho para mi adorable.  
Cocinero, yo lo imploro  
Se tu hidalgia me decepcion  
O amame una sección  
O amame porque te adoro.  
Tú eres el que me enamora  
Tú eres lo que yo más quiero  
Tú eres, ay! mi caballero  
Y yo tu dama y dona  
Como aun existe Melendo  
Que hoy es el fiscal de imprenta.  
En vano el voto intenta  
El corazón lo que entiendo  
Te diría que con tino  
Te muchachas y con cautela  
Que un Torero o un Silvestre  
Puede estafarte el camino.  
Que q' m' en el Alentejo y siete  
Cuerdos me surprendieron  
Y suspensa me tuvieron  
Hasta que dijeron-vale  
Que miró mucho al hablar  
de Mortoles, lo que, decir  
Porque aquél de las nerices  
Se ha visto incomodar  
Que a los que te dicen los  
Los cuadros con mucho mimo  
Tú digas lo último  
Cuanto puede una mujer  
Que obvio no cuenta un rey  
Boda viuda viola mia  
Cantar cosa te diré  
Si no existiere el porcel!  
Años, años, mi baccereno  
Mi caballero adorado  
Mi bien, mi vida, mi amor,  
Mi ilusión, mi dulce duende.  
Años, años a mi castillo  
Pero ven hacérme el oto  
Que aunque es muy profundo el foso  
Y no he de pechar el portillo  
No obstante, porque la pena  
De los dos se calme un tanto  
Saberé a dormir en el llanto  
Asomadome a una almena  
Si quisiera verme llorar  
Ciegamente y en enojo  
Ven... pero traite un paraguas  
Porque te puedes mojar  
Que cuenta cada la ropa  
Y pudiera lastarte enojos  
Ver que te ponen mis ojos  
Con un tanto hecha una teta,

Que vendrán a verme infiero  
Y gozará prevenida  
Me anunciaré tu venida  
Se corona del porcero  
Ten el negro murciélon  
Ponchi con valor invano  
Una celada de mano  
Que tiene mi secreción  
Te veré como se aborda  
Tu brazo y tu pie ligero  
Y gozará el bolero  
Tu tocarás la guitarra  
Los estrellas brillarán  
Y gozaremos tú y yo  
Hablarémos en coto  
Y bailaremos can-can  
Y advierte que si manose  
Llego a descubrir engaños  
He de causarte mis dolores  
Porque yo soy muy celosa  
Y aunque parezco sencilla  
Es pleito no excitarme  
Pues si llegar a engañarme  
Teclaré una castilla  
Si te pruebas, con verded  
Te lo eligo y con empeño  
No te salva, baccereno  
Ni le paz y basidad.  
Que hoy día, misiento espanto,  
Se da muerte desoposada  
No con pocima endiablada  
con cigarrillos del Olímpico.  
Mar no seas tan palmipedo.  
Quiero decir pesado  
Que no me acuerda bizarro  
Pinche en un velocípedo.  
¡Adios! Oh, suerte cruel!  
¡Adios! ¡Y fuerza a partir  
Que ya el suero va morir  
Y he de perdiste con él.  
Slor... y ante deraquas  
Te extinguire tu pena...  
¡Acuérdate... jalle... en la almena!  
No te olvides del paraguas  
Si mi dolor tan profundo  
Y odio a mi caballero  
Tanto que por vos querí  
Que lo sepa todo el mundo  
Yo acorde q' grande alarma  
El castillo cantará  
Si mi voz que ligue, haré  
A la hermosa tremedura  
longue, adios, pueblo extremo  
De hielalgua y devuelo...  
Que sigue bien su salud  
Tumbole el baccereno  
Como el otoñal amor y norte  
Siempre que venga, asombra  
Se acuerda y gloriosa  
La declaración de La Corte.  
P.S. Porque la posteridad  
Lo sepa, aseguro aquí  
Que este muy gordito Martí  
Un náiz sin novedad, un insipido